herpy

GECKOS

Smooth knob-tailed gecko

Nephrurus levis

Nephrurus levis es un gecko del desierto rechoncho y nocturno del interior de Australia, con una cabeza enorme, ojos grandes y una cola corta que termina en un pequeño botón. Excava sus propias galerías en la arena, es tranquilo y se adapta bien a un terrario de arena con una zona cálida y un refugio húmedo.

Familia: Carphodactylidae Nombre anterior: *Nephrurus laevis; Nephrurus platyurus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**9-12 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Desierto y semidesierto**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**50 × 30 × 30 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**21-25 °C**
Punto caliente	**30-32 °C**
Temperatura, noche	**16-20 °C**
Humedad	**30-50 %**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**24-36 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Puestas por año	**6-9**
Incubación	**65-80 días** a 27-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice III**
Anexo de la UE	**Anexo C**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Nephrurus levis pertenece a los geckos de cola de botón, un pequeño género de geckos terrestres australianos cuya cola corta termina en un pequeño botón redondo. No se sabe con certeza para qué sirve ese botón. La especie tiene la piel más lisa que sus parientes espinosos, como *Nephrurus asper*, y a eso alude precisamente el nombre de la especie, *levis*, "liso". La cabeza es grande y ancha, los ojos grandes y oscuros y el cuerpo corto y robusto, lo que da al animal una expresión casi cómica.

El color de fondo va del gris rosáceo al pardo violáceo o amarillento, con pequeños tubérculos y manchas claras y oscuras que a menudo forman bandas transversales sobre el dorso y la cola. Muchos ejemplares tienen unas pocas líneas transversales finas y claras. Las crías suelen tener un dibujo más marcado que los adultos.

La especie fue descrita por De Vis en 1886. Se distinguen tres subespecies: *N. l. levis* en la mayor parte del área de distribución, *N. l. occidentalis* en la costa central de Australia Occidental y *N. l. pilbarensis* en Pilbara.

Los adultos alcanzan unos 9-12 cm desde el hocico hasta la cloaca, y las hembras son algo mayores que los machos. La cola original mide solo unos 2 cm. Si el animal la pierde, le crece una nueva, pero suele ser más redondeada y sin el botón característico. Hay pocos datos fiables de peso, por lo que no se indica en la ficha de datos.

En el terrario la especie es tranquila y fácil de manejar, siempre que pueda excavar. Tolera la manipulación mejor que muchos otros geckos del desierto, aunque es sobre todo un animal para observar. Con buenos cuidados vive entre 10 y 15 años.

Distribución y hábitat

La especie solo se encuentra en Australia, donde vive en el interior árido y semiárido de Nueva Gales del Sur, el Territorio del Norte, Queensland, Australia Meridional y Australia Occidental. Es común en Australia Meridional y llega por el norte hasta la zona de Tennant Creek, por el este hasta Bourke, en Nueva Gales del Sur, al oeste de la Gran Cordillera Divisoria, y por el oeste hasta la costa de Australia Occidental.

No está presente en Victoria, en las zonas húmedas de las costas sur y este, en el norte tropical ni en el extremo suroeste de Australia Occidental. La subespecie *pilbarensis* se conoce de Pilbara y *occidentalis* de las zonas costeras alrededor de Shark Bay y Narryer.

> **Área de distribución natural:** Australia.

HÁBITAT

El gecko vive en terreno abierto y seco: llanuras arenosas, dunas, desierto de espinifex, matorral seco y bosque abierto de acacias y eucaliptos. Lo que tienen en común estos lugares es un suelo suelto y bien drenado en el que puede excavar.

Durante el día permanece en una galería subterránea o bajo una piedra o un tronco, donde hace más fresco y hay más humedad que en la superficie. Después de la puesta de sol sale a cazar arañas, saltamontes, escarabajos, cucarachas, escorpiones, ciempiés e incluso geckos más pequeños.

Los días son cálidos y la diferencia entre el día y la noche es grande. En invierno las noches son frías y los animales permanecen quietos en sus galerías. El periodo fresco estimula la reproducción, de modo que las hembras empiezan a poner huevos al llegar la primavera, algo que se imita en el terrario.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto puede mantenerse en un terrario de al menos 50 × 30 × 30 cm (largo × ancho × alto), aunque cuanto más grande mejor, y la superficie del fondo importa más que la altura. Es preferible mantener la especie de forma individual, porque varios animales juntos pueden pelearse. Las cajas de plástico en estanterías también son una opción, y las crías se desenvuelven bien en cajas pequeñas de unos 35 × 20 × 10 cm.

El suelo es lo más importante. Usa arena fina, a ser posible mezclada con un poco de arcilla o tierra ligeramente húmeda, en una capa de 10-12 cm, para que el gecko pueda excavar galerías que no se derrumben. Ofrécele uno o dos refugios oscuros con una sola entrada, por ejemplo un platillo invertido o una cueva de corcho, y colócalos directamente sobre el fondo del terrario. Mantén húmeda la arena bajo uno de los refugios y dentro de él, de modo que siempre haya una zona húmeda. La decoración puede ser sencilla: unas piedras planas y algunas raíces son más que suficiente, y las plantas no son necesarias.

TEMPERATURA

La especie necesita una diferencia clara entre la zona cálida y la fresca. Coloca una manta térmica bajo uno de los extremos o usa un calefactor cerámico suave, de modo que la superficie allí alcance 30-32 °C. La zona fresca se mantiene a 21-25 °C. Por la noche todo el terrario puede bajar a 16-20 °C y se puede apagar la calefacción. Controla siempre la fuente de calor con un termostato y mide con un termómetro en ambos extremos.

En invierno, los reproductores suelen pasar 8-10 semanas con temperaturas más bajas, días más cortos y menos alimento. Esto exige un animal sano y bien nutrido, y si tienes dudas, haz un invierno suave.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

Aunque la especie procede de zonas secas, no puede prescindir de la humedad, porque las galerías subterráneas son más húmedas que el aire de la superficie. La humedad ambiental del terrario puede estar en un 30-50 %, pero la arena bajo uno de los refugios debe estar siempre húmeda. Humedécela desde abajo o vierte un poco de agua dos o tres veces por semana. Con

poca humedad surgen problemas con la muda y, en el peor de los casos, deshidratación.

Coloca un recipiente bajo con agua fresca en la zona fresca y cámbiala a diario. Mantén seco el resto del fondo, porque la arena mojada en la superficie favorece el moho y la humedad en la zona cálida es perjudicial. Introduce un dedo en la arena junto al refugio para comprobar que sigue húmeda.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y no necesita luz intensa; los focos potentes la estresan. Normalmente solo se aporta calor y la luz natural de la habitación marca el ritmo diario. No existen pautas establecidas sobre UVB para esta especie, por lo que es opcional.

Si quieres ofrecer UVB, elige un tubo suave y asegúrate de que el gecko pueda permanecer a la sombra en su refugio todo el día. La luz puede estar encendida 10-12 horas al día en verano y debe apagarse por la noche. Unos buenos refugios importan mucho más que la luz.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

El gecko se alimenta de insectos y no es exigente. Ofrece grillos, cucarachas dubia y saltamontes pequeños, y de vez en cuando larvas de la polilla de la cera o gusanos de la harina para variar. Una comida consiste normalmente en 4-5 insectos más pequeños que la cabeza del animal. Los adultos se alimentan 3-5 veces por semana y las crías a diario o día por medio.

Espolvorea ligeramente los insectos con calcio y aporta un suplemento de vitaminas y minerales con vitamina D3 un par de veces por semana. Las hembras en puesta necesitan calcio extra. Alimenta a los insectos con verduras y pienso para insectos uno o dos días antes de ofrecerlos y retira los que no se coman. El gecko almacena grasa en la cola corta y gruesa, y una cola delgada es señal de que algo va mal.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko es tranquilo y pacífico, pero tímido cuando es nuevo en casa. Se activa al anochecer y pasa la mayor parte del día en su refugio. Muchos ejemplares se acostumbran a la manipulación, y la especie la tolera mejor que muchos otros geckos del desierto, pero no llega a ser tan manso como *Eublepharis macularius*.

Manéjalo brevemente y a poca altura del suelo, sobre la mano abierta, y no lo molestes durante el día, cuando descansa. No lo agarres nunca por la cola. Mantén los animales por separado y junta macho y hembra solo para la cópula. Un macho puede mantenerse con dos o tres hembras, pero requiere un terrario grande y vigilancia estrecha. El estrés se manifiesta cuando el animal deja de comer o excava inquieto de un lado a otro.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen por un abultamiento claro en la base de la cola, donde están las bolsas de los hemipenes, y por una fila de poros justo delante de la cloaca. Las hembras son algo mayores y tienen la base de la cola uniforme. El sexo suele poder determinarse cuando los animales tienen un par de meses.

La especie se reproduce de buen grado a los 2-3 años, y es mejor esperar hasta entonces. Se desaconseja criar antes, porque las hembras jóvenes se quedan sin calcio y pueden tener una vida más corta. La hembra debe estar completamente desarrollada y en buena condición corporal antes de ponerla a criar.

APAREAMIENTO

La reproducción sigue las estaciones, y un invierno fresco es importante. Ofrece a los animales 8-10 semanas con temperaturas más bajas, días más cortos y menos alimento. Cuando vuelve a hacer calor, las hembras empiezan a poner huevos. En Australia la puesta comienza hacia septiembre y se prolonga durante todo el verano.

Pon al macho en el terrario de la hembra por la tarde y vigílalos. Si la hembra no está receptiva o el macho es demasiado brusco, sepáralos de inmediato. La hembra puede almacenar esperma y realizar varias puestas tras una sola cópula, así que el macho puede retirarse al cabo de unos días.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra suele poner dos huevos cada vez, más raramente uno. Las puestas se suceden con unas cuatro semanas de intervalo y pueden llegar a ser 6-9 en una temporada. Los huevos son blancos y coriáceos y se secan con facilidad.

La hembra entierra los huevos en arena húmeda, a menudo bajo el refugio húmedo, así que búscalos con regularidad. Ofrécele abundantes insectos espolvoreados con calcio durante toda la temporada. Si pierde peso o la cola se adelgaza, hay que detener la cría para que recupere fuerzas.

INCUBACIÓN

Traslada los huevos en cuanto los encuentres a una caja pequeña con vermiculita o perlita húmeda, sin darles la vuelta. Entiérralos parcialmente en el sustrato y cierra la caja con un par de pequeños orificios de ventilación. Usa una incubadora capaz de mantener la temperatura estable a 27-29 °C.

A 28-29 °C los huevos eclosionan a los 65-80 días; a temperaturas más bajas tarda más. A 27 °C nacen aproximadamente tantos machos como hembras, pero no se ha investigado a fondo si la temperatura determina el sexo. No existen cifras establecidas para la humedad, así que mantén el sustrato ligeramente húmedo y comprueba que los huevos no se hundan.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías mudan la piel durante el primer día y empiezan a comer a los cuatro o cinco días. Ofréceles grillos y cucarachas pequeños espolvoreados con calcio a diario o día por medio.

Mantenlas de forma individual en cajas pequeñas con 5-8 cm de arena, un pequeño refugio, un rincón húmedo y un recipiente bajo de agua, a la misma temperatura que los adultos. Las crías alcanzan el tamaño adulto hacia los dos años. Hay pocos datos de crecimiento, así que pésalas con regularidad.

Salud y errores frecuentes

La especie es resistente cuando dispone de arena para excavar y de un refugio húmedo, y la mayoría de los problemas se deben a los cuidados. Los errores típicos son:

- Poca humedad, de modo que la muda va mal y quedan restos pegados en los dedos y la cola. En el peor de los casos el animal se deshidrata. Procura un refugio húmedo durante todo el año.
- Poco calcio y vitamina D3, sobre todo en animales jóvenes y hembras en puesta. Provoca huesos blandos y temblores.
- Obesidad, si el animal recibe demasiado alimento. Una cola muy gruesa es señal de ello.
- Dificultad en la puesta en hembras en mala condición corporal. Acude al veterinario si está claramente hinchada y no consigue poner.
- Arena ingerida con la presa. Alimenta preferiblemente sobre una piedra plana o en un recipiente bajo; si se ingiere demasiada puede producirse una impactación u obstrucción intestinal.
- Estrés por demasiados animales juntos o por exceso de manipulación.

Un animal sano tiene los ojos claros, la cola llena y el cuerpo robusto. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko pierde peso, no come durante varias semanas, parece apático o no consigue mudar la piel.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.